







GACETA UNIVERSAL.

MODO DE ADQUIRIRLA.

Por venta en Madrid, de CINCO a SIETE de la tarde, y en todo el resto de la Península, DOS CUARTOS cada número.—Mano de 25 ejemplares, UNA PESETA.

FOR SUSCRICION DIRECTA.

Table with subscription rates for Madrid and provinces, including monthly and annual costs in pesetas.

Las suscripciones empezarán el 1.º y 15 de cada mes. A todo pedido de suscripción acompañará su importe en talones de suscripción, que se venden en los estancos, librerías, letra de fácil cobro ó sellos, certificando la carta en este último caso.

La correspondencia relativa a la administración se dirigirá al Administrador de la GACETA UNIVERSAL, calle de la Colegiata, 6, principal derecha.

La correspondencia concerniente a la redacción se dirigirá al Director de la GACETA UNIVERSAL, con la misma dirección.

HORAS DE OFICINA.—Todos los días no feriados, de diez a cuatro.

REGALO

A LOS SUSCRITORES DE PROVINCIAS

Todo suscriptor de tres, seis ó doce meses recibirá sin aumento ninguno de precio, y junto con nuestro periódico, un ejemplar de LA ILUSTRACION UNIVERSAL, periódico ilustrado que se publica una vez cada semana, escrito por los autores de más renombre, enriquecido con numerosos grabados ejecutados por los primeros artistas, y contenido en su texto novelas, actualidades, viajes, figuras de modas y pinturas caricaturescas.

Antillas y países extranjeros del Convenio postal. Tres meses... 15 pesetas. Un año... 50 pesetas. Filipinas y América del Sur. Tres meses... 20 pesetas. Un año... 70 pesetas.

Una edición económica y especial, hecha expresamente para los suscriptores de nuestro periódico, y que nosotros costeamos, nos permite ofrecerles este interesante regalo semanal, tanto más de apreciar, cuanto que dicha ILUSTRACION UNIVERSAL es de los periódicos de su clase el que más importancia ha alcanzado y más favor obtiene del público.

Resulta, pues, que por 5 pesetas cada trimestre recibirán los suscriptores de provincias 90 números de la GACETA UNIVERSAL y 13 de LA ILUSTRACION.

De uno y otro periódico se remite gratis un número de muestra á todo el que lo pida.

En la Administración de la GACETA UNIVERSAL se admiten anuncios y comunicados á precios convencionales.



COMPANIA DE NAVEGACION

FOR VAPOR AL PACIFICO.

VAPORES-CORREOS INGLESES

para Fernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacífico, con escalas en Santander, Coruña, Carril, Vigo y Lisboa.

Admiten carga á flete y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase á los precios siguientes:

Table with fare rates for various destinations (Rio-Janeiro, Montevideo, Valparaíso, Arica, Islay, Callao) across different classes (1st, 2nd, 3rd).

NOTA. En los pasajes tomados en Madrid está comprendido el billete de ferrocarril. Los buques de esta Compañía, todos de gran porte y velocidad, suntuosos y construidos con arreglo á los adelantos modernos, ofrecen las mayores comodidades á los señores pasajeros, á quienes se da el más esmerado trato. Los que teniendo tomado billete quieran diferir su marcha, pueden hacerlo avisando á la Agencia respectiva.

Las expediciones de Madrid, vía Lisboa, saldrán los sábados; pero los señores pasajeros de 1.ª y 2.ª clase podrán, si gustan, anticipar su viaje después de tomados los billetes. Para más informes, tomar pasaje y facturar carga, dirigirse á la Agencia general de la Compañía.

L. Ramirez, Alcalá, 12, Madrid.

MUESTRAS PERMANENTES.

DROGUERIA de Ulzurran, Angulo y compañía, Bordadores, 3, productos químicos, farmacéuticos y para las artes.

SASTRERIA de Santos Diez, Puerta del Sol, 13.

PELUQUERIA de Belmar, Alcalá, 5.

PELUQUERIA de Dieste, Puerta del Sol, 9.

TRASPORTES para España y el extranjero, L. Ramirez, Alcalá, 12.

SOMBRERERIA de Huerta, Príncipe, 7.

CHOCOLATES DE MONLEON, los mejores del universo, Jacometrezo, 36 y 38.

LECCIONES de dibujo y pintura, travesía del Horno de la Mata, números 7 y 9, estudio.

CANTINA IBERICA, en el Parque de Argüelles, Ferraz, 47.—Despacho de cervezas y refrescos.

NOTA.—Todo el que desea tener en esta seccion del periódico la muestra de su establecimiento, sólo abonará 30 reales al mes.

COLEGIO DE SAN MIGUEL

DE PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA Calle de las Torres, núm. 4.

Desde 1.º del actual se hacen las matrículas de los alumnos de segunda enseñanza.

ORO DE LEY.

Todo lo más nuevo y elegante en bisutería, se ha recibido en la LOBA MARINA Monterá, 22.

PILDORAS INGLESA.

Especiales contra la purgación y flujo blanco. Caja, 18 reales. Botica de Escolar, plaza del Angel, 3.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ Y LOPEZ, Fábrica en Madrid y el Escorial. Se vende en los establecimientos más importantes de España, y á fin de que no lo confundan con otros, exigir la verdadera marca y nombre.

TRASPORTES PARA SORIA Y TERUEL.—L. Ramirez, Alcalá, 12.

VAPORES PARA MEXICO Y AMERICA Central.—L. Ramirez, Alcalá, 12.

MENESES, PRÍNCIPE, 7. 300 JUEGOS DE CAFÉ, GRAN NOVEDAD. desde 400 reales.

100.000 CUBIERTOS PLATA MENESES. GARANTIZADOS.

CASA FUNDADA EN 1819, PREMIADA En cuantas Exposiciones se ha presentado.—Fábrica de licores de la viuda de Pascual á hijos, Palma Alta, 11, Madrid.—Licores ordinarios, finos superiores y especialidad de escarbachos.—Aguardientes, roncs y vinos generosos.—Ventas al por mayor y menor.

GARCIA DE LA ROSA.

Príncipe, 13, frente á la Comedia. PLATERIA, RELOJERIA Y BISUTERIA.

LA MINERVA, MAQUINA DE IMPRESIONES instantáneas, facturas, circulares, membretes y esquelas de funeral en el acto.—Iniciales y alegorías en papel y sobres, tarjetas y tarjeteros al minuto en negro ó en colores.—Esquelas de participación de enlace y ofrecimiento de casa, prospectos, recibos, billetes de rifa y de teatro.—Trabajos de litografía.—Estados, acciones de minas, pagarés, planos y mapas, libros rayados para el comercio.—Cuadernos, de todas clases.—Tinta y copiadores de cartas.—Encuadernaciones de todas clases.—Gran surtido en tarjetas para bordar y de felicitación.—Papel de seda para flores.

Concepcion Jerónima, núm 27.

LA MARTA DEL CANADA.—GRAN Mangüetería, Mayor, 36 y 38. El dueño de este establecimiento es el antiguo dependiente de la acreditada casa de Diezma.

ALMACEN DE ALFOMBRAS DE GONZALEZ y compañía, Príncipe, 14.

GRAN PELUQUERIA Y BARBERIA DE EL SIGLO, DE VALENTIN ALEGRIA. Mayor, 36 y 38.

En dicha peluquería se afeita, corta y riza el pelo. Se admiten abonos dentro y fuera del establecimiento.

También se peinan señoras y se dan lecciones.

GRAN BAZAR DE ARMAS DE INDALECIO LOPEZ.

CALLE DE TETUAN, 23, PRAL., ESQUINA A LA DEL CARMEN. Primer establecimiento de su clase en España. Surtido de las mejores fábricas del país y de Inglaterra, Francia y Bélgica en escopetas, revólver; efectos de cruz, pesas y esgrima y otros artículos, todo de extraordinaria novedad. Catálogos gratis á quienes los pida.

EL RIO DE LA PLATA

GRANDE ESTABLECIMIENTO DE GENEROS PARA SEÑORAS

Jacometrezo, 21, esquina á la de Chinchilla.

Gran surtido en lanería y sedería, géneros de punto, mantas inglesas. Especialidad en géneros de luto. Esmerada confeccion en ropas blancas, corbatas, pecheros y paños.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS.

CALLE DE PRECIADOS, NÚMEROS 21 Y 23, Y CÁRMEN, 4. Deseosos dichos establecimientos de complacer cada día más y más á sus numerosos favorecedores, ponen á su disposición un abundante surtido en prendas de todas clases, confeccionadas con arreglo á los últimos figurines, tanto en gusto como en corte. Hallarán además con relación á otras temporadas los precios más económicos.

COMPANIA NACIONAL.

LOPEZ Y CRESPO.

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES movida á vapor.

Cafés, tés, especialidad en dulces de toda clase. SUPERIORIDAD POSITIVA.

ELABORACION PERFECCIONADA.

Los productos de esta fabricación, tan bien acogida, se expenden en los principales establecimientos de esta corte.

FABRICA Y OFICINAS

Calle de Caracas (Chamberí).



MARCA DE FABRICA.

CHOCOLATES, TÉS Y CAFÉS

COMPANIA

Mayor, 18 y 20.



COLONIAL.

Montera, 8.

—¿De veras? —¿Lo dudas? —Poco hace lo dudaba: ahora... espera un poquito. —¿Qué quieres hacer? Helena tomó ambas manos de Lea, y atrayéndola suavemente hacia sí, dijo: —Mírame de frente, y si me engañas lo conoceré. Lea no pudo sostener la límpida y fija mirada de la sencilla jóven; bajó los ojos y simultáneamente frunció el entrecejo; pero aquella revolución, hija de la conciencia, fué obra instantánea, y Lea sonriente dirigió la vista con la mayor firmeza hacia la inocente Helena, la cual, loca de placer, comenzó á dar palmadas, gritando: —Sí, sí, también me quieres; y eso que en el fondo de tu corazón comprendo que existe algo que me ocultas y que yo no puedo adivinar. ¿Qué me importan, empero, tus secretos, siempre que me ames tanto como yo á tí? Mira, desde que te conocí existe en mi mente un pensamiento que forma el sueño de oro que acaricia siempre mi triste existencia. —¿Un sueño de oro! —Sí. —¿Y puedes confiarme tu sueño? —Mi sueño consiste... en que jamás te separes de mí. —¿Jamás! ¿Cómo ha de ser eso posible? —¿Por qué no? —Porque un acontecimiento natural y sencillo puede separarnos. —Un acontecimiento... ¿Dios mío!... ¿Cuál? —Por ejemplo... tu casamiento. El virginal pudor de la cándida Helena, hizo trocar la habitual palidez de su rostro en el carmin rojo; y la momentánea confusión que experimentó en sus ideas, no le permitió observar la cárdena lividez que invadió el rostro de su fatal amiga, ni el sombrío fuego que despedieron sus negros y hermosos ojos. Pero arabos opuestos extremos tuvieron la efímera duración del relámpago, y respuesta Helena estrechó ambas manos de Lea, diciendo:

—¿Has hablado de mi matrimonio? —¿No lo has oído? —¿Y por qué te acuerdas de eso? —¿No piensas también en lo mismo? —¿Yo! Y comenzó á temblar de los pies á la cabeza. —¿Qué tienes?—preguntó Lea con esa inflexión penetrante y glacial, que tanto se asemeja á la buida punta de un puñal. Helena pasó rápidamente ambas manos sobre su rostro, miró en su derredor con extraviada vista, y demostró tener en los labios una revelación que en vano trataba de reservar. Después de un momento de angustia, repuso: —Nada, nada tengo,—contestando á la pregunta de Lea. —Comprende que te disgustas por un proyecto cuya realización no puede ser dudosa. El conde me ha hablado de él varias veces, desde hace algún tiempo; y puesto que es preciso decirlo todo, esas confidencias, precisamente, han sido las que me han molestado hasta el punto de hacerme olvidar momentáneamente nuestra amistad, y han hecho se apodere de mí cierto disgusto que llamas frialdad, de la que poco hace te lamentabas. Rato había que Helena, levantada la cabeza, miraba fijamente á su amiga, procurando adivinar á qué sentimiento obedecía al hablar de aquella manera. El crepúsculo vespertino, empero, iba dejando ya su lugar á la noche, y sólo pudo observar la candorosa jóven el siniestro y sombrío fuego que despedían las negras pupilas de su artificiosa amiga. Helena tuvo miedo; pero haciéndose superior á todo, preguntó: —¿Qué has querido decir? ¿Qué es eso que has dicho? ¿Mi tío te ha hecho esas confidencias de que has hablado? —Sí. —¿Y se refieren á... —A tu matrimonio. —Habla, pues, de una vez. —Quiere que te cases. —¿Yo! —Sin duda.

—¿Y en dónde ha buscado el esposo que me destina? —¿Necesitaré decirte cómo se llama? —No, no... tienes razon, le conozco, porque me persigue con su fastidioso amor, y le he dicho ya á mi tío que á ningún precio será la esposa del vizconde de Tournelles. —¿Por qué? —¿Y qué importa ahora la razon en que afirmes mi negativa? ¿No soy dueña de mis acciones? ¿Acaso no soy bastante rica para por mí misma elegir al que haya de ser el compañero de mi vida? ¡Ah! Bien sabe el conde si soy rica, puesto que es quien maneja mi fortuna, así como tampoco ignora que jamás le pedí cuenta de lo que hizo y lo que hace. Lea estaba asombrada al escuchar á Helena; ésta se sonrió ligeramente al observarlo, y concluyó diciendo con resignada amargura: —¿Oh! Nada tiene el conde que temer de mí; me ha rodeado de atenciones, de cuidados, de cuanto forma la dicha de otras jóvenes, y sería yo muy ingrata si pensara en entristecer su ancianidad. Antes de ser mi tutor era pobre, y... quedará rico cuando yo le abandone para seguir á mi esposo; porque para nada hace falta la fortuna á la que ha vivido como yo, sencillamente y retirada. Mis gustos y deseos en nada cambiarán respecto de este punto, y el hombre que yo elija no me pedirá dinero, sino amor. —¿Estás segura de lo que dices? —Sí; segurísima. —Entonces... será que tu eleccion está hecha. —¿Qué locura! —¿Por qué no hablas con franqueza? ¿Qué te detiene? ¿Será, quizás, que perdí tu confianza? —No digas eso. —¿Existe un hombre que ha podido fijar tu corazón, que te ha confesado su amor, cuyo cariño has aceptado, y todo esto sin que yo lo observe, estando á tu lado siempre! Habla, pues, responde. Y la actitud, la inflexion de voz, la mi-

rada, todo en Lea revelaba la lucha horrible que en su corazón sostenían el amor y el odio, la esperanza y el temor, mezclados todos aquellos afectos con la impaciencia y la cólera, mal disimuladas. Después de un momento de vacilacion, continuó diciendo: —Pero no, no respondas; cierra tus labios y guarda tu secreto en el fondo de tu corazón, pues que tampoco es para mí necesaria tu confianza. He visto y comprendido el verdadero rosado sueño que meces y acaricias en tu pensamiento desde hace seis meses. —¿Qué dices!—exclamó, Helena abandonando su asiento. Lea, con sardónica risa, dijo: —¿Has creído que soy ciega? Desde el día en que comenzó tu sueño de oro, adiviné la imágen que en aquél entreveías, y si lo exiges, podré decir á tu oído, de modo que tú, y solamente tú, lo entiendas, ese mágico nombre que no osas pronunciar. —¿Cállate!... ¡Calla! —¿Quieres oírlo? —¿Por piedad!... Lea, en aquel momento, asemejaba á la artera y feroz ave de rapia; y Helena, presa de la traidora, representaba á la fascinada cándida paloma. El estremecimiento nervioso que agitó á la inocente jóven, siguió inmediatamente á una palabra inteligible solamente para Helena, pronunciada al oído de ésta con voz extridente y baja. Alzándola despues, sin abandonar el sarcasmo, dijo: —¿No es eso? ¿He dicho verdad, ó pretenderás todavía que me engaño? Helena, inocente como era, no podía llegar al nivel de su traidora amiga; pero comprendía, sin embargo, vaga é intuitivamente, que aquella reservaba algún pensamiento que no podía comprender. Dicese vulgarmente: «los extremos se tocan»; y este proloquio fué acreditado por la experiencia en más de una ocasion. La tierna jóven, de noble y leal corazón, inocente y tímida más allá de lo necesario y de lo justo, sintióse repentinamente trocada en otra. De sí propia tuvo vergüenza: